

HARITSCHELHAR Duhalde, Jean, ALONSO MONTERO, Xesús, BADIA I MARGARIT, Antoni M., LÓPEZ MORALES, Humberto, (2010) *'Laudationes' y Discursos de los Doctores Honoris Causa en Filología. Solemne acto de investidura como Doctores Honoris Causa en reconocimiento a la Lenguas de España*. Madrid: UNED.

Celebrado el día 23 de marzo de 2010 en la Facultad de Humanidades de la sede madrileña de la UNED el acto de investidura como Doctores Honoris Causa en Filología de los Profesores Dr. J. Haritschelhar (RALV – Euskaltzandia), Dr. X. Alonso Montero (RAG, FRdC-CER), Dr. A. M. Badia i Margarit (IEC, RABLL, RAE) y Dr. H. López Morales (RAE), atender desde esta publicación de la UCM al volumen que recoge 'Curricula' esenciales, 'Laudationes' y Discursos pronunciados con motivo de tal efeméride académica, quizás debiera incentivar una nota más propia de la inexistente sección Crónica que el texto que viene a depositarse entre el conjunto de reseñas de la presente entrega de la *RFR*. Tal hipotética parcelación del alcance de dicho volumen cabe relegarla de inmediato debido a las autoridades que concita y a su alto contenido filológico, estrictamente filológico junto a la notificación del acto académico. Pero aún más cuando la reunión en aquella fecha y sede se propiciaba, de acuerdo con su convocatoria, "...en reconocimiento de las Lenguas de España". Sobre ello habremos de volver o a tal punto iremos a parar en esta reseña pues, de acuerdo con lo que ya hemos hecho en dos ocasiones anteriores (*RFR*, UCM, 2008, vol. 25, pp. 370-374, y 2010, vol. 27, pp. 464-473), seguimos vehiculando la atención a rigurosas propuestas bibliográficas para venir a contextualizar filológicamente y a denunciar académicamente lo acontecido en esta otra universidad también con sede madrileña, nuestra UCM desde su Facultad de Filología; centro que, con gran diferencia frente a la actuación de la UNED y después de una ya larga tradición en sentido contrario a su actual posicionamiento, ha acabado por mostrarse añeja y españolistamente excluyente de la realidad plurilingüe del Estado español y hasta de la Península Ibérica con ocasión del replanteamiento de sus Planes de Estudio, en el marco de la reordenación académica comunitaria europea. No obstante dirigirnos hacia esa funcionalización final del volumen presentado, atendamos en primer lugar a los niveles descriptivos y de valoración de sus contenidos, tal y como es de consenso hacer en toda reseña.

La fiesta cultural afanosamente mentada y con sumo esmero organizada, así mismo las páginas que documentan su ejecución editadas con todo cuidado nos ponen ante una realidad finalmente bibliográfica de primer orden. Cada uno de los bloques del libro ocupado por la figura y las palabras de cada profesor consta de respectivos apartados que revisan hitos de sus biografías científicas y profesionales, reproduciéndose después la 'Laudatio' a cada uno de ellos dedicada y conteniendo los Discursos de los tres homenajeados que desde aquella fecha se precia de acoger la UNED en su colegio. Puntualícese que en los tres primeros casos las 'Laudationes' ofrecidas por el Dr. P. Urquizu, el Dr. X. Frías y la Dra. J. Butinyà, así como los discursos del Dr. X. Alonso y del Dr. A. M. Badia se editan bilingüe

y respectivamente en vasco, gallego y catalán, seguidos de la versión castellana; en esta última lengua se editan 'Laudatio' y Discurso de la Dra. M. L. Gutiérrez y del Dr. H. López; mientras tanto, el Discurso del Dr. J. Haritschelhar es trilingüe en euskera, castellano y francés. Destáquese, así mismo, breve pero no menos significativamente que, contando con los itinerarios académicos resumidos y con las 'Laudationes' sobre cada uno de los homenajeados, siempre encontraremos por su parte muestras y praxis que son de alcance intercultural y plurilingüístico, sin que tal interés haga desmerecer sus específicos estudios sobre Filologías Vasca, Gallega, Catalana y Española. Nos gusta pensar, a propósito de tal práctica, que sobre esa sensibilidad hecha conocimiento bascula el venir académicamente de una determinada formación filológica, en buena medida asentada en la naturaleza y el marco de una Filología Románica que, también hoy, ha minorizado la Facultad de Filología de la UCM en la situación de cambio antes mencionada, hasta poner en trance de futura desaparición los estudios de Romanística.

Atendamos ahora a como, desde esa formulación del libro, nos llega el contenido de los Discursos de los ya Doctores Honoris Causa de la UNED que, por orden, versan sobre la convivencia entre las lenguas y la forja personal y académica del individuo en un complejo sistema interlingüístico; sobre la presencia en y el homenaje de los poetas gallegos a la figura y a la obra de Miguel Hernández durante el franquismo; sobre la rememoración del VII CILFR (Barcelona, 1953) como bastión que fuera de la Romanística y de la lengua catalana; y sobre los criterios lingüísticos y la final ejecución del *Diccionario de americanismos* (RAE). Y rescatemos seguidamente y de entre su entramado de ideas, de experiencias y de rigor y método expositivos apreciaciones como las inmediatas que, al tiempo que nos sitúan ante la mencionada sensibilidad cultural y lingüística de los autores de los textos, nos proponen lecturas de los asuntos tratados y perspectivas desde las que ahondar en nuestro compartido espectro: "El error de la política lingüística en Francia fue no utilizar la lengua materna de los pequeños vascos, bretones y otros para una mejor adquisición del francés" (p. 27), remacha con objetiva sencillez J. Haritschelhar, mientras X. Alonso reclama ante su revisión historiográfica tener que ser conscientes de las marcas de diferencia que, sobre los documentos recuperados, establecen tanto la fecha de edición como "...el lugar donde se imprimió el texto, residiera el autor en la España de Franco o en la España peregrina, es decir, en algún territorio del exilio exterior donde la libertad de expresión estaba a años luz de la ejercida por los escritores en el exilio interior", realidad que aún marcaría una tercera opción, la de aquellos escritos que "...no se publicaron: por ser impublicables" (pp. 93-94); "Es obvio que, si aspirábamos a que se desprendiesen orientaciones aplicables a futuras situaciones más o menos semejantes, las personas que se dedicaran a ello tenían mucho campo que correr. Así fue, y nosotros siempre nos lo miramos con una justa complacencia y un justo agradecimiento" (p. 194), concluye A. M. Badia ante la realidad en su día lograda y en estas páginas detalladamente revisitada de un Congreso Internacional de Lingüística Románica que, en fechas aún políticamente conflictivas para la cultura catalana, encaraba su

lengua como materia que había que defender pero desde “...una verdadera *paz lingüística y catalana*: catalán y español (y el resto de las lenguas presentes) fueron empleadas con toda naturalidad” (p. 174); y, por su parte, H. López cifra la empresa lexicográfica consumada como un trabajo que ha sido “...arduo, difícil y muy complejo pero también ilusionado y hasta apasionante”: por ello, con toda seguridad y a través de él “...hemos aprendido tanto sobre esta amplia parcela del Mundo Hispánico” (p. 230), la de Hispanoamérica.

Hay mucha verdad humana y mucha trama intelectual entre todas las líneas de los tres arriba firmantes, Discursos de entre los que esos entrecomillados aquí transcritos semejarán evidencias que todos decimos conocer pero a partir de las que, tal vez, muchos han decidido no actuar o, en según qué casos, actuar a la contra. Y esto último y aunque sorprenda, desde una disciplina con bases en el Humanismo como es la Filología y en un medio pretendidamente dialogante como no siempre es el académico. Desde la parcela en la que a diario vivimos lo uno y lo otro –la Filología y la Universidad–, desde la cotidianeidad de su variante complutense esa deriva se nos ha hecho explícita. En las dos referencias bibliográficas introducidas en nuestro primer párrafo y que remiten a volúmenes anteriores de esta misma publicación, hemos hecho por escribir la crónica de los hechos acontecidos en la Facultad de Filología de la UCM y de los criterios triunfantes con motivo de la aprobación de los nuevos Grados y atendiendo a según qué lenguas y literaturas, en particular a las del espacio estatal español y peninsular. Nada, en esa actuación complutense, del “reconocimiento” celebrado desde la UNED y todo contra la convivencia cultural y lingüística, contra el enriquecimiento y el mutuo conocimiento que de ella emana de acuerdo con los Discursos recogidos en el volumen reseñado. No repetiremos aquí el lastimoso itinerario narrado en las reseñas anteriores, con conclusión finalmente aprobada y hoy realidad docente en nuestra institución. Sólo cabe añadir a lo allí informado que en el horizonte se barrunta una futura revisión, traída y llevada por nuestras autoridades como desviación ante ciertas protestas que periódicamente puedan levantarse. Así mismo parecen preverse dos nuevas propuestas de Máster sobre “Estudios Medievales” y sobre “Estudios Ibéricos” que debieran ser de corte confluyente y comparatista. Pero, por lo que vamos sabiendo, entre esos proyectos emerge ya el nudo centripeto de *lo español o lo hispano* desde el español –su lengua y su literatura– como aglutinante endémicamente excluyente o, como poco, minorizador de *lo no español* o, al parecer, *no hispano*, a saber las tradiciones vasca, gallega y catalana –sus lenguas y sus literaturas–, con endémicas prevenciones desde aquel eje que incluso actúan contra la cultura portuguesa y su vigencia en nuestro ámbito. Esta es la situación hasta el día de hoy, a propósito de la que hemos informado desde las páginas de esta *RFR* y a las que nadie ha tenido a bien contestar, ni para desmentir ni para corroborar. Así anda la vida universitaria. Nosotros, por nuestra parte, acabamos aquí con la labor que nos propusimos en su día de que tales hechos constaran en los propios papeles complutenses. Por aquello de la memoria histórica más inmediata pues ya hay quien afirma, aún siendo miembro de la Junta de Facultad

de Filología de la UCM que aprobó tamaño despropósito e incluso viniendo de las Comisiones que lo perpetraron, no haber tenido noticia de nada de lo acontecido. Sólo añadiremos a modo de cierre de estas tres entregas el recuerdo de una actuación personal: acabado el acto de la UNED desde aquí alabado y, tras retirar un volumen que daba fe de lo allí celebrado, decidimos entregárselo al Ilmo. Sr. Decano y Filólogo, Profesor y compañero de y en nuestra Facultad, Dr D. Dámaso López; lo acompañamos con una nota en la que reconocíamos con sincera tristeza que una jornada de tal naturaleza no sólo sería impensable en nuestra Facultad –la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid– sino en absoluto deseada por buena parte de los filólogos y de las filólogas que alberga este centro.

Juan M. RIBERA LLOPIS  
Universidad Complutense de Madrid